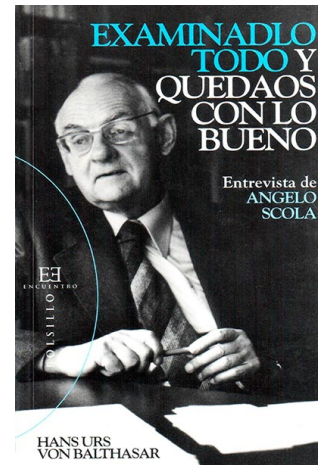


Examinadlo todo y quedaos con lo bueno

Entrevista de Angelo Scola

Hans Urs von Balthasar

Este libro recoge la entrevista que Angelo Scola, hoy Patriarca de Venecia, realizó a una de las mayores figuras del catolicismo contemporáneo: Hans Urs von Balthasar. En ella, las sinceras afirmaciones del teólogo suizo no dejan de sorprender por la agudeza, la inteligencia y la fe profunda que destilan. «A través de la variedad de las opiniones aquí expresadas aparecerá una imagen objetiva de la hora de la iglesia en la que nos encontramos. Mucho de lo que parecerá duro debía decirse. Pido disculpas por anticipado; acháquese, si se quiere, a mi miopía. O a mi edad o a mi atraso, que no encuentra ya gusto en las cosas nuevas y novísimas. O a mi amor a una Iglesia que lleva viviendo dos mil años y que, por tanto, no ha venido al mundo como Iglesia "posconciliar"».



Colección: Bolsillo

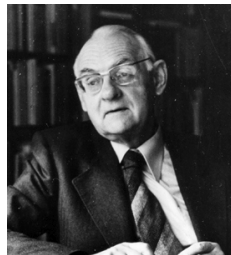
Materia: Catolicismo romano,
Iglesia católica romana

86 páginas

11 x 18 cm

ISBN: 978-84-7490-860-2

PVP: 12€



Hans Urs von Balthasar

Hans Urs von Balthasar nació en Lucerna (Suiza) en 1905. Realizó estudios de música, filología germánica y filosofía en Viena, Berlín y Zurich. En 1923 entró en la Compañía de Jesús. En su formación teológica son decisivas las relaciones con Erich Przywara y Karl Barth, pero sobre todo destacan dos encuentros en particular: con Henri de Lubac, su maestro en teología, y con Adrienne von Speyr, junto a la que comenzó una experiencia de vida religiosa centrada en una visión trinitaria de la vida cristiana y en una presencia activa en el mundo. Al mismo tiempo funda y dirige la editorial Johannes Verlag, que se propone publicar los escritos de los Padres de la Iglesia y de algunos teólogos que situaron como centro de su reflexión a Cristo. Su pensamiento teológico está dominado por la idea de que sólo el amor es creíble. Sobre este fundamento von Balthasar construyó su vasta obra teológica cuya forma más acabada se encuentra en la trilogía Gloria, Teodramática y Teológica. En reconocimiento a su persona como punto de referencia para toda la teología católica, fue nombrado cardenal por el papa Juan Pablo II pocos días antes de su muerte, acaecida el 26 de junio de 1988.

